
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS
EN LA NECROPOLIS DE EL CIGARRALEJO
Campaña de 1985

EMETERIO CUADRADO DIAZ

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA NECROPOLIS DE EL CIGARRALEJO Campaña de 195

EMETERIO CUADRADO DIAZ

Terminada la campaña de 1985, procedemos a redactar la pronta Memoria preceptiva. El proyecto de excavación comprendía tres partes:

1.- Ejecución de tres zanjas exploratorias a través de la necrópolis en sentido transversal, desde el cantil sobre el río Mula hasta el ribazo perteneciente a la propiedad de D. Damián García, es decir en el sentido de la anchura del terreno de la necrópolis, propiedad del que suscribe.

2.- Continuación de la excavación de la anterior campaña, en las calles H, I, J, K y L. en las cuadrículas 26 a 30 de dichas calles.

3.- Limpieza y restauración de los materiales cerámicos y metálicos obtenidos.

1ª PARTE

Las mencionadas zanjas de exploración tenían por objeto, comprobar si los niveles alcanzados en profundidad en años anteriores habían terminado las zonas fértiles de la necrópolis, sin que nuevas tumbas se encontrasen por debajo. Replanteamos cuatro ejes de zanja: Z1, Z2, Z3 y Z4 por la mediana de las calles 11, 16, 21 y 26, procediendo en ellas a la apertura de una excavación de la 1'30 m. de ancha, desde el cantil del río, pero sin llevar las tierras a escombrera, en este caso el río mismo, pues pretendíamos volver a la excavación, una vez explorado el terreno, con objeto de no alterar la fácil circulación por toda la zona. Iniciamos en primer lugar la Z. IV que nos parecía la más necesaria, antes de iniciar la excavación de la 2ª parte del proyecto, el día 19 de julio. Se profundizó hasta la base de chinarro que constituye la superficie del terreno natural. Esta zanja tuvo una longitud de 38 m. con una profundidad de 0'50 en origen a 1 m. al final con una inclinación en rampa para evacuar posibles aguas de lluvia. El terreno natural aparecía de 20 a 60 cm. de profundidad.

A 9'80 m. del origen se encontró un nido de cerámica machacada, que parece una tumba destruida. Al lado hay

dos zonas con cenizas y carbón. Entre los trozos cerámicos, identificamos decoración geométrica, un vaso muy incompleto con decoración floral y nuevos trozos del famoso vaso de la "procesión de guerrero" encontrado años anteriores. Otro trozo representaba un pájaro muy barroco.

A 16'70 del origen, encontramos una tumba, la T. 486 que situamos, según planos, bajo la antigua T. 410. Tiene un nicho grande de forma de paralelogramo redondeado de 1'3 x 0'6 m. a 0'45 de profundidad bajo la superficie de lo ya excavado. Bajo la tumba el terreno se presentó estéril hasta los 70 cm. El contenido del nicho se presentaba como un conjunto de ceniza y carbón con un trozo de tronco de unos 10 cm. de diámetro. Entre su masa, había un paquete de armas con solo un adobe y algunas lajas de piedra sobre él. Los huesos del difunto se encontraban en un montoncito.

El inventario del ajuar es el siguiente:

T. 486

- 5420 - Falcata de cabeza de caballo con estrías paralelas al dorso.
- 5421 - Manilla de escudo.
- 5422 - Regatón de lanza.
- 5423 - Lanza muy descompuesta.
- 5424 - Huso de hierro con dos puntas.
- 5425 - Fíbula anular.
- 5426 - Resorte de fíbula de La Tene Antigua.
- 5427 - Asa de alambre de cobre, bilobulada.
- 5428 - Punta de aguja de hierro.
- 5429 - Plato con decoración geométrica (d.g.) muy exfoliado.

Clasificadas las cerámicas del "nido" citado, suponiéndolo un nicho destruido, decidimos llamarle T. 487.

T. 487

- 5435 - Urna cineraria con d.g. con motivos de triángulos rellenos de líneas onduladas.
- 5436 - Borde grande de urna.

- 5437 - Ollita de cerámica basta con collar de impresiones.
 5438 - Urna con dec. semicírculos y líneas onduladas.
 5439 - Trozo de de terracota.
 5440 - Borde y parte de urna en forma de sopera.

En la zona aparece también otra urna con d.g. un ungüentario fusiforme, asa de un ketyle, otros trozos de espada y guarniciones, trozo de hoja de cuchillo, oinochoe de barro amarillo (trozos).

T. 488

- 5430 - Trozo de espada recta muy descompuesta.
 5430 bis - Trozo de empuñadura de una punta de lanza.
 5431 - Regatón.
 5432 - Embocadura de la funda de la espada.
 5433 - Suspensión de la misma.

Esta tumba cae bajo la T. 422, y es un nicho sin empedrado a 0'40 de profundidad y perteneció a un guerrero. Se sitúa en el R. I-21. En el recuadro anterior H-21, se dio con una mancha de ceniza de 1'30 x 0'60 m. Era el fondo de un nicho tal vez ya excavado. Más adelante se da con restos de nicho de T. 420, en el que se encuentra olvidado.

T.. 420 (continuación)

- 5450 - Cuenco fino sin dec.
 5451 - Otro con engobe grisáceo.
 5452 - Cuenco con decoración de filetes.

Se continúa con la Z.V., en la que no aparecen tumbas, pero se encuentran trozos cerámicos de vasos cuyos restos se esparcieron por la necrópolis. Entre ellos, de la urna de barro blanco-amarilla decorada con grecas y rosetas de la llamada T. 476 obtenida en 1983. Al final de la zanja y a escasa profundidad se encuentra un trozo escultórico representando la mandíbula superior de un león, que debió ser de los antiguos de boca abierta y lengua colgante.

La Z.V., tiene 20 m. y profundidad análoga a la anterior.

La Z. III, de menor profundidad no da ningún vestigio. La A. II y Z. I se dejan para otra campaña.

En resumen, pudiera encontrarse aún alguna tumba, por debajo del terreno actual, en una profundidad de 50 a 60 cm. desde la mitad de las zanjas hacia su final.

2ª PARTE

El 1 de agosto se inicia la verdadera campaña de 1985, concurriendo arqueólogos de la Dirección Regional de Cultura y Universidad de Murcia, y estudiantes de Arqueología de las Universidades Complutense y Autónoma de Madrid. La campaña se desarrolló hasta el día 15 del mismo mes.

Como indicamos a continuación, empezamos por cuadricular la zona a excavar, restituyendo las líneas de yeso, como en años anteriores, estableciendo dos tajos: uno continuación de la campaña anterior, al nivel infe-



Lámina 1-1. Encachado de la tumba 496.

rior, y otro junto al anterior pero con un desnivel de 1'40 m. En el recuadro 27-H apareció un sillar toscamente labrado con dos yagas en T. en ambos extremos, conservando incrustado en una la grapa de plomo. Las dimensiones son 67x27x10 cm. Cerca de él en posición aproximadamente perpendicular, había otro sillar del mismo tipo, también con yagas en los extremos y de dimensiones 62x28x18 cm., es decir, análogo al anterior. Estos sillares pueden relacionarse con otro del año anterior y los que formaban parte del empedrado T. 475, sillares que podrían constituir la cimentación de un pilar funerario, cuyos restos pertenecen a una necrópolis anterior a la que excavamos, y que se inicia en la segunda mitad del s. V a.C.

Los sillares de este año creímos pertenecían a una T. 489. Junto al 1^{er} sillar estaban el fondo de una cratera ibérica, que podía estar en la posición original cuando se destruyó esta tumba.

En el nivel superior, aparece en el recuadro 27-K, la T.490.

T.490

Es una tumba de rito conservador, carente de empedrado de cubierta. La urna es un *kálatbos* pequeño con dec. geométrica, perdida en gran parte. Al lado se encontró una taza con dos asas y un cuenco. Ambos son de barro de color claro, pero muy deleznable. Presentan la particularidad de llevar incisa en el fondo una letra H. Dentro del *kálatbos* había un bronce romano y fuera otro, acuñados en Cartagonova, datable en el s. I a.C.

En el tajo inferior apareció una gran laña de plomo. Dispersos en las proximidades una gran cantidad de fragmentos de una urna negra con dec. geom. de color rojo vinoso.

T. 489

- 5456 y 5457 - Los sillares citados.
 5458 - Base de un cratera ibérica.

T. 490

- 5459 - *Kalathos* ibérico con d.g. y 10 lañas de plomo

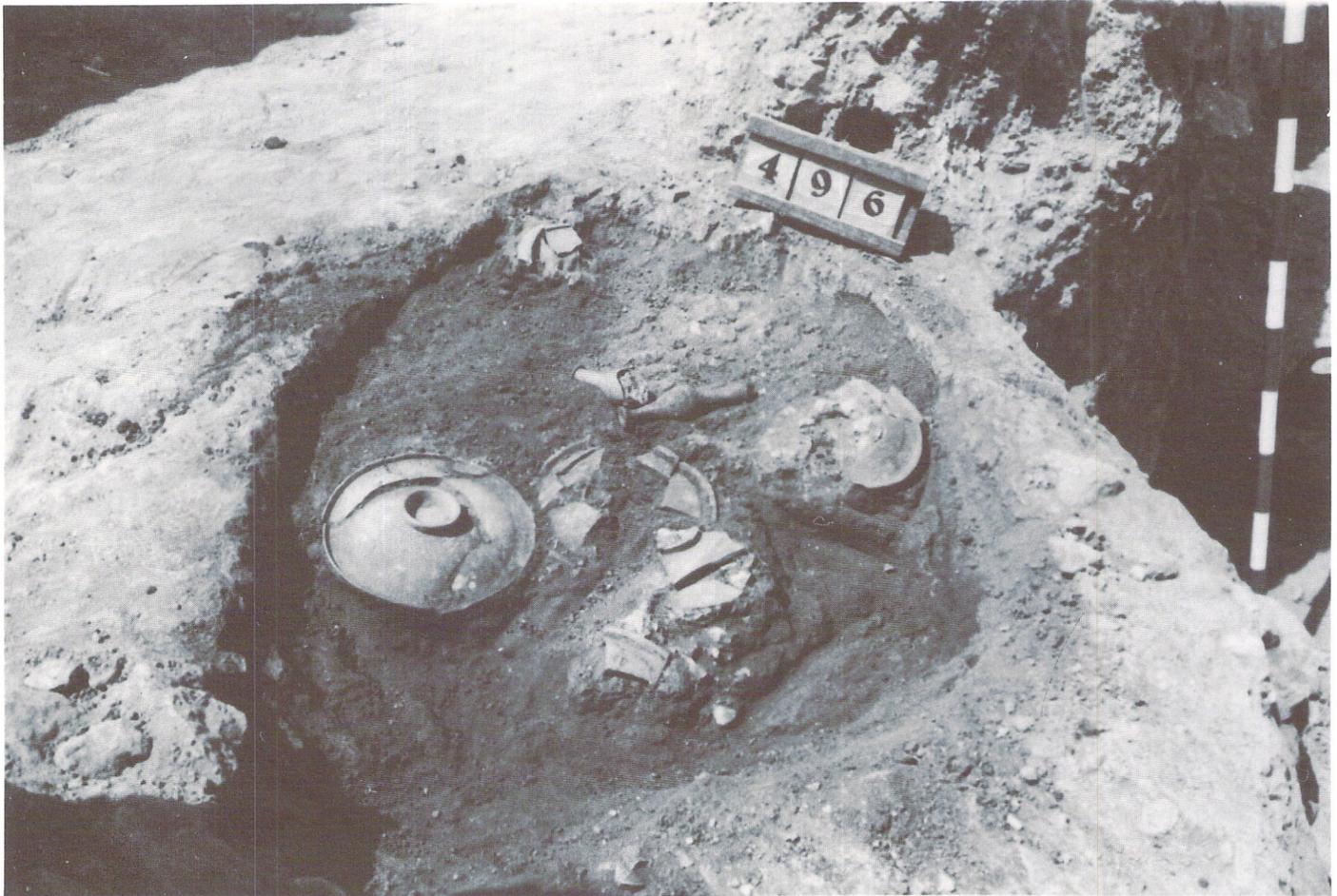


Lámina 1-2. Nicho de la tumba 496 en curso de excavación.

para unir una fractura con el fondo.

5460 - Taza con dos asas.

5461 - Punzón de hierro con restos del mango de hueso.

5462 - Otro punzón.

5463 - Cuchillito de hierro.

5466 y 67 - Dos monedas romanas de Cartagonova.

T. 491

Tumba en el recuadro 20-L, sin empedrado. Es un nicho casi rectangular. Rito conservador. Huesos tapados por un cuenco negruzco de tipo romano. Quedan bajo el ajuar restos de una urna que pudo contener esos huesos, aunque estaban esparcidos por el nicho.

5471 - Cuenco carenado situado boca abajo sobre los huesos.

5472 - Parte superior de una taza de dos asas.

5473 - Ungüentario piriforme entero, con cuello barnizado de rojo.

5474 - Ungüentario piriforme con cuello exterior negro.

5475 - Ungüentario muy roto cuello exterior.

5476 - 5480 - Cinco fusayolas.

5482 - Trozos de al menos dos punzones de hierro.

5483 - Cubilete de paredes finas.

5484 - Ungüentario piriforme con el cuello perdido.

5485 - Posible urna sin decorar.

Esta tumba podría fecharse en el s. II a.C.

T. 492

Es un nicho rectangular de 0'90 x 0'60 m. a una profundidad de 1'51 m. y situado en el recuadro 30-J, con algunas piedras inmediatas y grandes, pero que no forman parte de un empedrado. Los huesos estaban sobre un lecho de barro. Junto al nicho apareció un glante de plomo. superficialmente se veían dos platos y un ungüentario antiguo.

5486 - Plato con dec. líneas y color vinoso. Barro gris.

5487 - Ungüentario antiguo fusiforme a falta de la boca.

5488 - Otro incompleto a falta de cuello.

5489 - Fusayola.

Bajo el fondo de barro, aparece una gran cantidad de restos cerámicos y sobre todo de B.R.

5490 - Trozos de 3 ungüentarios fusiformes.

5491 - Cuenco de B.R.

5492 - Cuenco de B.R.

5493 - Ollita con parte superior de B.R.

5484 - Plato B.R. forma 1 (Cuadrado).

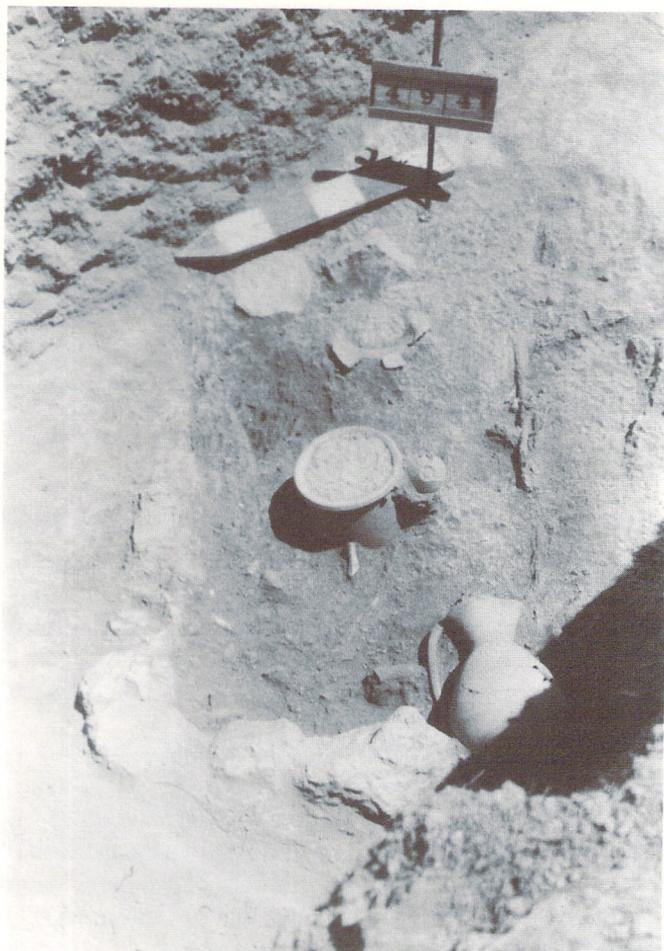


Lámina II-1. Tumba 494 en curso de excavación.

T. 493

Es el fondo ceniciento de un nicho, con unos poquísimos restos.

5496 - Ungüentario antiguo muy destruido.

5497 - Ungüentario circular de tiesto recortado.

Bajo T. 492 (continuación).

5498 - Glande de plomo.

5499 - Medio cuenco de B.R.

5500 - Plato pequeño de BR y diámetro medio.

5501 - Plato BR de Fm. 1 y mayor diámetro.

T. 494

Nicho situado en 29 k. de forma rectangular, con sus paredes reforzadas por unas tiras de pequeñas piedras. Al parecer entre el revestimiento de guijarros y las paredes del nicho, se observa un enlucido de barro. Al limpiar la superficie, se ven un kalathos vertical en el centro, que no tenía decoración. Junto a él un plato que pudo servir de tapadera, pues parte del borde estaba en el interior de aquél. Junto a la urna un barrilito y a lo largo del nicho un paquete de armas muy destruidas.

5502 - *Kalathos* d.g. con borde redondo.



Lámina II-2. Zanja exploratoria en curso de excavación.



Lámina II-3. Frente de trabajo de la excavación.

5503 - *Oinochoe* sin decoración y de tamaño grande.

5503 bis. Hebillita de cobre.

5504 - Hebillita con aguja perdida.

5505 - Lanza y regatón.

5506 - Cuchillito afalcado.

5507 - Jabalina.

5508 - Asa de hierro troceada.

5509 - Lanza y regatón.

5510 - Cuchillo afalcado.

5511 - Pinzas de depilar de hierro.

5512 - Fíbula de La Tene de balaustre.

5513 - Tijeras de gran tamaño para esquilar.

5514 - Falcata con empuñadura perdida.

5515 - Hierro largo recto (Posibles trozos de soliferrum).

5516 - Lámina trapecial de hierro, hoja de una azada.

5517 - Manilla de escudo destruida.

5518 - Plato de barro amarillo poroso.

5519 - Guarniciones de la funda de la falcata.

T. 495

Es un fondo de nicho que no contenía más que cenizas.

T. 496

Se encontraba esta tumba en el nivel superior, entre

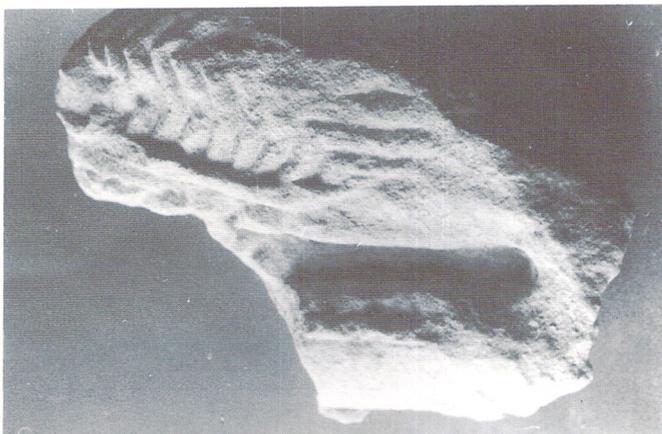


Lámina III-1. Fragmento anterior de la cabeza de león.



Lámina III-2. Grupo de yegua y potro, posiblemente rodado del Santuario. Aparecido junto a la tumba 496.

los recuadros 30-J y 30- K, junto al punto fijo A de la cuadrícula. Se trataba de un nicho cubierto por un empedrado incompleto de guijarros pequeños (3-5 cm.) y un espesor de unos 15 cm. Entre estas piedras había un trozo escultórico de motivos vegetales, clásico del arte ibérico, posiblemente de un capitel. Fuera de la tumba, y al parecer rodado desde el santuario, en cuyo pie está la necrópolis, encontramos un grupo análogo a los exvotos encontrados en aquél, de 16 cm. de longitud. Las cabezas se habían perdido. Este hallazgo se produjo en el tajo inferior, es decir, en el recuadro 30-I y a unos 2 m. de profundidad.

- 5520 - Plato de Baja Epoca con decoración de filetes.
- 5521 - Plato de Baja Epoca incompleto.
- 5522 - Ungüentario fusiforme entero. Impermeabilizado en negro por dentro y en rojo el cuello por fuera.
- 5523 - Ungüentario fusiforme entero. Impermeabilizado en negro por dentro a falta de la parte inferior.
- 5524 - Anillo con chatón circular de pasta vitrea.
- 5525 - Fusayola.
- 5526 - Plato de barro amarillo muy descompuesto superficialmente.
- 5527 - Restos de otro plato de baja época.
- 5528 - Herramienta de hierro en forma de "coma" de uso desconocido y 10'5 cm. de longitud.
- 5229 bis - Trozo del borde de otro.

RESULTADOS

La presente campaña nos ha permitido realizar una vieja aspiración, comprobar si quedaba alguna tumba por debajo de la zona excavada. La conclusión a que llegamos después de la realización de tres zanjas exploratorias, es la de que en general, es raro que se haya escapado alguna tumba, aunque todavía hemos de insistir en la zona inmediata al ribazo del bancale superior, donde la gran acumulación de tierras extraídas por los clandestinos en forma de túneles en el citado ribazo no nos permite explorar sin retirar todas las tierras.

Dado el gran movimiento de tierras realizado, (30

recuadros = 120 m².) sin contar las zanjas de exploración, en los que el número de tumbas encontrado ha sido de 10, y de ellas, la totalidad de baja época en general, nos hace pensar, que en la zona de este año pudiera existir un nivel más antiguo a mayor profundidad, pero que además, la necrópolis se va agotando por su lado E. En la próxima campaña aclararemos este punto.

El Cigarralejo todos los años nos aporta alguna novedad y el presente nos ha proporcionado en primer lugar, la tumbas más reciente de la necrópolis, fechada en el s. I a.C. por los ungüentarios piriformes que ha proporcionado. También de interés ha sido la pala de azada ó legón encontrado en la T. 494 con un ajuar de guerrero. De escultura la parte superior de una cabeza de león, el grupo de exvoto de yegua y potro, y el trozo de capitel. Además han sido otros dos sillares e inclusive grapas de plomo, los que aparecen reunidos en el mismo lugar que otro de la campaña anterior y nos hacen esperar encontrar la cimentación indudable de un pilar funerario, de tantos como debieron existir antes de la necrópolis del s. IV a. C.

Otro carácter interesante de la campaña de 1985, ha sido la enorme cantidad de fragmentos cerámicos encontrados en las tierras extraídas, que aunque ocultos por las labores de abancamiento y de cultivo, se pueden fechar, al pertenecer a formas y materiales ya conocidas en esta necrópolis. La mayoría son de baja época ibérica, mezclados con material procedente de grandes ánforas romanas, de las que se han reunido muchos ápices bocas y asas, y naturalmente barros diferentes. En el nivel inferior de la excavación ha sido notable la gran cantidad de cerámica de Barniz Rojo, principalmente cuencos, platos y algunas formas nuevas.

Entre los tiestos de la Z. IV encontramos cerámica floral, pero principalmente, trozos de la cratera ibérica de la "procesión de guerrero", publicada incompleta con anterioridad así como trozos de la cratera de barro blanco decorada con grandes rosetas de la T. 476.

Se ha notado la abundancia de cerámica gris negruzca que parece una evolución de la ordinaria de cocina, y cerámica gris pulida. Aparecen tazas de dos asas tratando

de imitar los *kantharoi* griegos. Por último, encontramos dos monedas romanas de Cartagonova con un *kálatbos*, con lo que ya son tres las encontradas en Cigarralejo, fechando tumbas de baja época.

3ª PARTE

Esta se centró en la restauración de materiales, poniendo en marcha provisionalmente el Laboratorio del Museo de Mula, donde trabajaron tres restauradores, dos especialistas en metales y un tercero en cerámicas.

Esta operación no puede retrasarse, con miras no solo a conservar los materiales, sino pensando en la próxima inauguración del Museo Monográfico, en el que deben

exponerse dignamente los materiales procedentes de la excavación. Al tiempo de redactar la presente memoria, todavía se continúa en el yacimiento ordenando cerámica, ya totalmente limpia, y procurando completar las piezas de las que se disponen trozos suficientes.

La excavación terminó el día 14 de agosto y hasta el día 31 se continuará consolidando, ordenando y restaurando. En resumen, creemos haber obtenido buenísimos resultados, y nos corresponde dar las gracias a los valiosos colaboradores con que hemos contado: Arqueólogos Sres. A. Iniesta, J. M. García Cano, V. Page, R. Fernández, F. Fernández y estudiantes Sres. Riesgo, Anciones, Blaya y C. García Cano.